

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *El Cumplimiento del Pesaj*.

Primero quisiera aclarar algo que he dicho la semana pasada. Me he dado cuenta de que he hecho un lío con algunos datos. Mis notas estaban desordenadas, yo no había apuntado ciertas cosas correctamente, yo no repasé las cosas que había escrito en mis notas. El pasado Sabbat hemos estado hablando sobre Esaú, que despreció su herencia. Dios entonces obró a través de Isaac para comenzar a trabajar con Jacob. Un proceso asombroso. Hay tantas cosas de las que podemos aprender aquí. Para mí es algo increíble entender que Dios trabaja con cada uno de nosotros individualmente y de una manera única, para crear ciertas cosas en nosotros, para moldear y formar cosas en nosotros. No somos todos iguales. Somos diferentes unos de otros, y así debe ser. Pasamos por varias cosas en la vida y desarrollamos ciertas cualidades o características.

Y, como ya he dicho antes en esta serie de sermones, a veces es difícil para nosotros ver nuestras vidas como algo extraordinario, como algo asombroso. Porque Dios está trabajando con nosotros para moldear y formar algo en nosotros a través de las experiencias que tenemos en la vida. Solemos pensar que debe pasar algo realmente grandioso en nuestra vida para que eso se logre. Pero esto no es así.

Dios nos moldea y nos forma a través de nuestras relaciones, personas con las que tenemos contacto, a través de diferentes cosas por las que pasamos en la vida. Vemos esto en estas historias. Y me parece increíble cómo Dios trabaja con esas y la enorme paciencia que Dios tiene. Porque, como vamos a ver en la historia hoy, a veces son necesarias muchas décadas para aprender algo, para cambiar algo en nuestra manera de pensar. Y a menudo aprendemos esas cosas a través de la experiencia. Porque tener conocimiento no es suficiente. Aprender algo, saber algo que es verdad, no es suficiente. Tener conocimiento no es suficiente, necesitamos las experiencias. Porque es a través de la experiencia que podemos llegar a la convicción de algo, y entonces esto se convierte en nuestra manera de pensar, esto queda gravado en nuestros pensamientos, en nuestra mente.

El hecho de que usted sabe algo no significa que esto sea parte de su manera de pensar. Tener conocimiento de algo no significa que esta es la forma en que una persona. Podemos pensar que estamos de acuerdo con o que creemos algo, pero eso no es suficiente. Dios nos da más cuando ciertas cosas tienen que desarrollarse en nosotros. Vamos a ver esto a medida en esta historia.

Pero hay algo que quisiera decir en el comienzo del presente sermón. He dicho la semana pasada que Esaú tenía 40 años cuando él tomó por esposas a las hijas de los hititas, que

vivían en esa región. También he dicho que Isaac tenía 100 años en ese entonces. Isaac tenía 60 años cuando Esaú y Jacob nacieron. Y esto aquí fue 40 años después. Esto significa que Isaac tenía 100 años cuando esas cosas sucedieron.

Le he dicho que había apuntado algo en mis notas que no era correcto. Así que voy a leer esto para asegurarme de que esté correcto. Isaac tenía 40 años cuando se casó con Rebeca. En Génesis 25 está escrito que cuando Rebeca tuvo a Esaú y Jacob Isaac tenía 60 años. Y ahora Esaú había tomado por esposas a las hijas de los hititas.

Lo importante para Dios en lo que respeta a Abraham, Isaac y Jacob era que ellos se casasen con mujeres que tuviesen algún conocimiento sobre Dios. Y esto no significa que sus mujeres tenían que ser perfectas, sino que ellas no tuviesen otras creencias, no adorasen otros dioses, como los demás pueblos. Porque a lo largo del tiempo esos otros pueblos habían olvidado a Dios, habían olvidado todo lo que había pasado y lo que Noé les había enseñado sobre Dios.

Y por eso era importante que ellos se casasen con alguien de su propia familia, del mismo linaje, que tuviese algún conocimiento sobre Dios. Porque sabemos lo que pasó a lo largo de la historia de Israel. Ellos se casaban con personas que pertenecían a otros pueblos, con personas de otras naciones, y empezaban a adorar a sus dioses. El problema no era la raza de esas personas, como algunos afirmaban en el pasado. El problema era que ellos adoraban a otros dioses. El problema era que ellos mezclaban un poco de verdad sobre Dios con cosas supersticiosas. Ellos adoraban a otros dioses. Y Dios no quería que ellos se casasen con una mujer que no creía en Dios. Buenos padres no quieren que sus hijos hagan algo así.

Ese era el problema. De esto se trata lo que sucedió aquí en esta historia. Isaac ya era muy mayor y como él no sabía cuándo iba a morir él quiso dar la herencia a Esaú. Y en esa ocasión Isaac ya tenía alrededor de 100 años. Porque está escrito que Esaú tenía 40 años cuando comenzó a tomar por esposas a las hijas de los hititas. Pero no está escrito que Isaac tenía 100 años cuando esto ocurrió.

A veces es difícil saber al cierto cuando exactamente ciertas cosas han tenido lugar en la Biblia. La Biblia no lo dice. Y aquí tenemos una de esas cosas. He dicho que Isaac vivió hasta los 180 años. Y no sabemos cuando él empezó a perder la audición y la visión, pero llegó un punto en el que él ya no podía distinguir si era Esaú o Jacob quien tenía delante. Cuando Jacob fingió ser Esaú y fue a hablar con Isaac para que Isaac le diera la bendición él no sabía al cierto si era Jacob o Esaú. Isaac no estaba seguro del todo, porque la voz era la de Jacob.

Nos hacemos mayores y esas cosas pueden pasar. Y todos nos hacemos mayores. El cuerpo empieza a decaer y ciertas partes del cuerpo como los ojos y el oído ya no funcionan tan bien como antes.

Sabemos que Jacob se fue y estuvo fuera durante un tiempo. Durante 20 años. Pero no sabemos al cierto cuándo ha sido esto. Jacob se marchó y volvió 20 años después.

Y cuando esas cosas pasaron Isaac tenía 120 y 140 años. En la parte de la historia que hemos leído la semana pasada Isaac tenía entre 100, 120, 140 años. Y él vivió hasta los 180 años. Me alegro de que no tengamos que vivir tanto tiempo. Ya es bastante difícil vivir en este cuerpo físico 30, 40, 50 años, porque sabiendo como es la naturaleza eso es mucho tiempo. Y gracias a Dios que no tenemos que vivir más que esto.

Quisiera aclarar otra cosa.

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *El cumplimiento del Pesaj*. Hemos terminado el sermón de la semana pasada en la parte en que Isaac se estaba haciendo mayor y pensó que había llegado la hora de dar a Esaú, el hijo a quien amaba, el primogénito, la herencia que le pertenecía. Entonces Jacob engañó a su padre haciéndose pasar por Esaú. Esaú había salido a cazar algo para preparar un guiso para su padre. Y Rebeca aprovechó la ocasión y convenció a Jacob a pasarse por Esaú para recibir la herencia en su lugar. Rebeca entonces empezó con sus tejemanejes y dijo a Jacob: "Haz lo que te ordeno". Y Jacob hizo lo que su madre le dijo. Rebeca preparó un guiso como a Isaac le gustaba y dijo a Jacob que llevase el guiso a su padre haciéndose pasar por Esaú. Vamos a leer nuevamente el versículo 30, que es donde lo dejamos la semana pasada, y luego continuaremos con la historia.

Génesis 27:30 - No bien había terminado Isaac de bendecir a Jacob, y este de salir de la presencia de su padre, cuando Esaú volvió de cazar. La sincronía de los acontecimientos aquí es realmente increíble. Isaac preguntó a Jacob: "¿Cómo es que has encontrado caza, has preparado ese guiso y me lo has traído tan rápido? Y Jacob respondió: "Dios me ayudó". Y a veces, si no tenemos cuidado, nosotros en la Iglesia de Dios también podemos contar solo una parte de una historia, una parte de la verdad. Jacob dijo que Dios le había ayudado. Una persona puede decir: "No estoy mintiendo. Dios me ayudó en esto". Debemos tener cuidado con esas cosas. No debemos decir solo una parte de la verdad o contar solo una parte de una historia sabiendo que estamos ocultando algo y que nos estamos inventado algo porque no queremos que otros sepan toda la historia. Porque esto es lo mismo que mentir.

Es mejor no decir nada que hacer algo así. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo. Porque he visto esto pasar muchas veces con los miembros del ministerio. Yo a veces me entero de algo que ha pasado, otros me lo cuentan, pero las cosas terminan saliendo a la luz. "Esa persona no me ha contado toda la historia. Interesante."

Esto está mal. Si hacemos esto no estamos siendo honestos con Dios Si no somos honestos con el ministerio de Dios no estamos siendo honestos con Dios. ¿Y cómo el ministerio puede servir, puede ayudar a las personas si ellas no dicen toda la verdad sobre un asunto? Pero esto es parte de la naturaleza humana. Algo contra el que tenemos que luchar. Debemos honestos y sinceros. Y a veces se necesita mucho tiempo para aprender esto.

Ahora vamos a continuar con la historia en **Génesis 27:31- También él preparó un guiso, se lo llevó a su padre y le dijo: "Levántate, padre mío, y come de lo que ha cazado tu hijo.**

Luego podrás darme tu bendición.” Pero Isaac lo interrumpió: “¿Quién eres tú?” Él respondió: Tu hijo, tu primogénito, Esaú.” Y ahí vamos. Es increíble lo que tuvo lugar aquí.

Y hay que entender que Dios no estaba trabajando directamente con Jacob todavía. Para moldearlo y formarlo. Pero a partir de un determinado momento Dios comenzó ese proceso más directamente. Esto no era como con nosotros en la Iglesia de Dios. Dios nos llama a Su Iglesia y tomamos la decisión de ser bautizados. Entonces empezamos a ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, comenzamos a tener comunión con los demás y Dios comienza a trabajar con nosotros de una manera muy singular.

Y cuando leemos historias como esta debemos tener cuidado con lo que pensamos sobre esas personas. Porque no podemos esperar de ellas que ellas fuesen a responder Dios de la misma manera que una persona que ha sido engendrada del espíritu de Dios y es parte de la Iglesia de Dios. ¿Entienden ustedes a qué me refiero? Espero que sí. Porque leemos esas historias y es como si esperásemos más de esos individuos. Pero Dios ha trabajado con ellos de una manera diferente. Y no queda claro cuándo precisamente Dios comenzó a trabajar con ellos.

Dios no se estaba trabajando con Jacob todavía. No como Dios haría en el futuro. Jacob era un embustero, era astuto. Pero él quería algo. Él creía ciertas cosas sobre Dios que él había escuchado de su padre y de su madre.

Pero la actitud de Esaú hacia las cosas de Dios era diferente. Eso queda claro en otra parte de la historia que ya hemos leído. Jacob era diferente. Y Dios ya sabía esto mucho antes de que ellos naciesen. Dios sabía que ellos iban a ser diferentes. Era el propósito de Dios que ellos fuesen muy diferentes el uno del otro. Dios tenía planes para ambos. Estas cosas no suceden por casualidad. Y entonces Dios dice: “¿Y qué hago ahora?!”

Tenemos que deshacernos de esas ideas que antes teníamos en la Iglesia. Como si las cosas que las personas hacen pillasen a Dios por sorpresa y esto pueda perjudicar Su plan y Su propósito. Dios es todopoderoso. Y Dios se encarga de que Su plan se cumpla exactamente como Él lo ha determinado antes de crear cualquier cosa. Es impresionante entender eso.

Él respondió: “Soy Esaú, tu hijo primogénito.” Isaac comenzó a temblar y, muy sobresaltado, dijo: “¿Quién fue el que ya me trajo lo que había cazado? Poco antes de que llegaras, yo me lo comí todo. Le di mi bendición, y bendecido quedará.” Él es quien va a disfrutar de la bendición. “Al escuchar Esaú las palabras de su padre, lanzó un fuerte grito y, lleno de amargura, le dijo: “¡Padre mío, te ruego que también a mí me bendigas!” Esaú quería esto. Él hizo cosas que no debería haber hecho, como vender su derecho de primogénito. Su actitud hacia esto no era nada buena. La verdad es que él no creía que esto venía de Dios. Pero él quería esa herencia. Él solo veía esto. Como algo físico. Él quería heredar todas las riquezas que Isaac había adquirido hasta entonces. Isaac era un hombre muy pudiente. Abraham había sido muy próspero, había amasado una gran

fortuna, que Isaac había heredado. Isaac tenía muchas riquezas y Esaú quería heredarlo todo.

Pero Isaac le respondió: "Tu hermano vino y me engañó, y se llevó la bendición que a ti te correspondía." Esaú entonces dijo: "¡Con toda razón le pusieron por nombre Jacob! Ya van dos veces que me engaña: primero me quita mis derechos de primogénito... Y esto no era verdad. Esaú había vendido sus derechos de primogénito a Jacob. La mente humana es realmente increíble a veces. Una persona se enfada con la otra y dice: "¡Mira lo que fulano me hizo hacer!" No. ¡Mira lo que usted mismo ha hecho hiciste! Usted tiene que mirar a usted mismo. E muy fácil echar la culpa a otros. También espiritualmente, en nuestras relaciones unos con otros. Es fácil ver lo que otros han hecho, ver los errores de los otros. Porque pensamos que somos mejores que ellos y hablamos mal de ellos, les reprochamos, cuando en realidad somos nosotros los que estamos causando el problema. Es difícil mirar a uno mismo, es difícil vernos a nosotros mismos como somos en realidad.

...primero me quita mis derechos de primogénito, y ahora se lleva mi bendición. Esta fue la primera vez que la bendición de la primogenitura era dada a alguien. Y Esaú vendió su bendición. Él no la valoró. Esta fue la primera vez que, según Esaú, Jacob le había engañado. Y ahora Jacob le había engañado por segunda vez haciéndose pasar por él para recibir la bendición de Isaac en su lugar. Jacob engañó a Esaú dos veces. La verdad es que esta era la tercera vez, porque la primera vez fue cuando Jacob agarró el tobillo de Esaú en un intento de impedir que Esaú naciera primero. Cuando ellos aun estaban en el útero de su madre. ¡Vaya historia! Dos bebé mellizos y uno agarra el talón del otro intentando impedir que nazca primero, que sea el primogénito. ¡Embustero! Engañador.

Y añadió: "¿No te queda una bendición para mí?" ¿No queda nada con el que puedas bendecirme? **Isaac respondió: Ya lo he puesto por señor tuyo...** ¡Vaya! ¿Por qué? Porque Jacob heredaría todo. "Él va a ser tu señor. Él va a tener dominio sobre ti.

...y todos sus hermanos serán siervos suyos; lo he sustentado con trigo y con vino. ¿Qué puedo hacer ahora por ti, hijo mío? O sea, Jacob iba a heredar todo.

Pero Esaú insistió: "¿Acaso tienes una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí!" Y se echó a llorar. Esaú no lloró porque estaba arrepentido, pero porque había perdido la herencia. Esto es lo que está escrito en la Biblia. Él quedó devastado porque no iba a recibir nada de las riquezas materiales de su padre. Porque él no comprendía en qué consistía la otra parte de la herencia. Él no sabía de qué iba todo esto. Él no tenía la más mínima idea.

Pero Jacob entendía ciertas cosas que le habían dicho sobre esa herencia. Jacob entendía que esa herencia abarababa mucho más que todas esas cosas materiales que Isaac tenía. Jacob entendía que esa herencia también era para el futuro, para las generaciones venideras. ¿Quién no querría eso para sus descendientes? Todas esas cosas asombrosas que Dios había dicho a Abraham y a Isaac. Jacob creía esas cosas. Eso era lo que él quería.

Versículo 39 - Entonces respondió Isaac su padre y le dijo: "He aquí, será favorecido el lugar que habites con los más preciados productos de la tierra y con el rocío del cielo arriba. De tu espada vivirás y a tu hermano servirás. Pero sucederá que cuando andes errante y sin descanso romperás su yugo de tu cerviz. Esa es una parte muy interesante de esa historia, lo que sucedió aquí y lo que iba a suceder más adelante.

Esaú aborreció a Jacob por la bendición con que lo había bendecido su padre, y dijo en su corazón: "Se acercan los días de duelo por mi padre; entonces yo mataré a mi hermano Jacob". Él quería esa herencia costara lo que costara. Esa era su actitud. Él estaba dispuesto a matar a su hermano y así resolver este problema. Esaú odiaba a Jacob porque Jacob le había privado de algo que él quería, de algo que él pensó que se lo merecía. Increíble.

Y esto me recuerda ciertas cosas que han pasado en la Iglesia, personas que pensaban que merecían ciertas cosas, que merecían más que otros, porque ellas no comprendían lo grandioso, lo asombroso que es el llamado de Dios. Ellas pensaban que merecían más. Y a menudo esto tenía que ver con ser ordenado para ciertas funciones en el ministerio de la Iglesia. Porque las personas buscan poder. Pero no se trata de eso.

Dios nos ensalza haciéndonos parte de la Iglesia de Dios, dándonos el espíritu santo de Dios. ¡Somos hijos de Dios! ¡Eso es algo maravilloso! Pero he visto que esas cosas pueden destruir a muchos. Esto ha destruido a muchos. De verdad.

Versículo 42- Y las palabras de Esaú, su hijo mayor... Vamos a volver un poco aquí. Porque aquí dice Esaú dijo estas cosas en su corazón. Y esto ha sido mal traducido, porque queda claro que él no lo dijo solo en su corazón pero que también lo dijo en voz alta y otros lo oyeron. Porque esas cosas comienzan en el corazón, en la mente. Él primero pensó en lo que iba a hacer. Esas cosas estaban entrando en su corazón, en su mente. Y cosas como la ira y el odio terminan saliendo por la boca de una persona. A menudo las personas no pueden controlarse y terminan diciéndoselo a otros. Ellas simplemente no pueden guardar esto para sí mismas y tratar con esas cosas como deberían primero. Pero Esaú no pensaba de esa manera. Y muchos no piensan de esa manera.

...llegaron a los oídos de Rebeca. Lo que Esaú había dicho sobre cómo se sentía. **Ella entonces mandó llamar a Jacob, y le dijo: "Mira, tu hermano Esaú está planeando matarte para vengarse de ti. "Esaú quiere vengarse por lo que le hemos hecho. Él solo está esperando a que muera vuestro padre para matarte. Esto es lo que él trama en su corazón. Esto es lo que él piensa hacer". Por eso, hijo mío, obedéceme: Jacob ya había hecho esto antes. Prepárate y huye en seguida a Harán, a la casa de mi hermano Labán...** Ellos vivían al sur del Negev, un poco más allá de donde hoy está Jerusalén. Ellos habían quedado en la región más al norte, por donde Abraham había viajado mucho antes de esto, antes de establecerse en las regiones del sur.

Rebeca dijo a Jacob: "Vete, busca a mi familiares en esa región". Eso fue lo que ella le dijo. **...y quédate con él, con Labán, por un tiempo, hasta que se calme el enojo de tu hermano.** Esto es un poco raro, porque no se sabe cuánto tiempo Esaú estaría enojado. No serían solo unos días. Podrían pasar semanas. Podrían pasar meses. Podrían pasar años. ... **hasta que se calme el enojo de tu hermano. Cuando ya se haya tranquilizado, y olvide lo que le has hecho, yo enviaré a buscarte.** Esto era lo que ella tenía en mente. Así era cómo ella pensaba arreglar la situación. "Cuando tu hermano se clame yo enviaré a alguien a buscarte". Y esto no fue lo que finalmente sucedió, pero la idea de que Esaú terminaría calmándose y desistiría de matar a Jacob la dejó más tranquila. **...yo enviaré a buscarte. ¿Por qué voy a perder a mis dos hijos en un solo día?**

Entonces Rebeca le dijo a Isaac: "Estas mujeres hititas me tienen harta. Esto es lo que estaba pasando en el corazón de Rebeca. Ella quería que Jacob se marchase. Ella sabía que él estaba en peligro. Ella entonces fue a habla con Isaac. Porque Isaac tenía que estar de acuerdo con esto y asegurarse de que Jacob se marchase.

Estas mujeres hititas me tienen harta. Me han quitado las ganas de vivir. Si Jacob se llega a casar con una de las hititas que viven en este país, ¡más me valdría morir! Porque ella quería que Jacob permaneciera con las cosas que él había estado recibiendo, las cosas que ellos le habían transmitido. Su deseo era que Jacob se aferrase a esas cosas. Pero si él se casara con mujeres que adoraban a otros dioses él se desviaría del camino correcto. Porque esto siempre pasa. Esa es la historia del pueblo de Israel. Ellos se casaban con personas que adoraban a otros dioses y ellos entonces empezaban a adorar a sus dioses, empezaban a adoptar sus creencias. Y ella no quería esto para Jacob.

Génesis 28:1 - Entonces Isaac llamó a Jacob... En respuesta a lo que Rebeca le había dicho, como hemos leído en el versículo anterior. **Entonces Isaac llamó a Jacob lo bendijo y le ordenó: "No te cases con ninguna mujer de aquí de Canaán. Vete ahora mismo a Padán Aram, a la casa de Betuel, tu abuelo materno, y cástate allí con una de las hijas de tu tío Labán.** Él ya sabía que ellos tenían algún conocimiento sobre Dios. Taré, el padre de Abraham y sus otros hijos habían ido a vivir a esa región cuando se marcharon de Ur, donde ellos habían vivido antes.

Que el Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y haga que salgan de ti numerosas naciones. Sus descendientes se convertirían en un pueblo muy numeroso. **Que también te dé, a ti y a tu descendencia, la bendición de Abraham...** Ese era el deseo del corazón de Isaac. Abraham le transmitió ese conocimiento, lo que Dios le había dicho, y después el propio Dios dijo lo mismo a Isaac. Aquí Isaac se refiere a lo que Dios Todopoderoso había prometido a Abraham.

Que también te dé, a ti y a tu descendencia, la bendición de Abraham, para que puedas poseer esta tierra donde ahora vives como extranjero, esta tierra que Dios le prometió a

Abraham. Dios siempre estaba en la imagen. Ellos siempre recordaban lo que Dios había dicho a Abraham y después a Isaac. Y ahora Isaac estaba transfiriendo esa herencia a Jacob.

Así envió Isaac a Jacob a Padán Aram, a la casa de Labán, quien era hijo de Betuel el arameo y hermano de Rebeca, la madre de Jacob y de Esaú.

Jacob salió de Beerseba... Y esto está al norte del Negev. Jacob se fue hacia el norte. en la dirección de Harán. Cuando llegó a cierto lugar, se detuvo para pasar la noche, porque ya estaba anocheciendo. Tomó una piedra, la usó como almohada, y se acostó a dormir en ese lugar. Conocemos esta historia. Hemos hablado sobre esto recientemente. No hace mucho tiempo que hemos leído esta parte de la historia.

Allí soñó que había una escalera apoyada en la tierra... Y aquí es donde Dios comienza a trabajar con Jacob. Dios había estado trabajado con él de diferentes maneras pero no directamente como iba a hacer ahora. ¡Esto es algo maravilloso! Dios ha trabajado con diferentes personas en diferentes épocas y de diferentes maneras. Especialmente en los primeros 4.000 años. La manera que Dios trabajó con esas personas es muy diferente a la manera que Dios trabaja con la Iglesia desde que Cristo fue resucitado y es nuestro Sumo Sacerdote. Dios ahora trabaja a través de la Iglesia de una manera más uniforme para moldear y formar a las personas. Pero en los primeros 4.000 años Dios no ha trabajado con muchas personas pero solo con unos pocos. Increíble.

Allí soñó que había una escalera apoyada en la tierra, cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. Los ángeles de Dios subían y bajaban por esa escalera que era tan alta que llegaba hasta el cielo. Y la palabra "cielo" aquí se refiere a la atmosfera alrededor de la tierra, fuera del alcance de la vista. Esa escalera era tan alta que no se podía ver donde terminaba. Nadie sabe dónde está el cielo, el mundo espiritual, pero la Biblia habla sobre el cielo, sobre diferentes cielos. El universo donde están las estrellas y la luna, la atmosfera alrededor del planeta Tierra. Esto fue lo que vio Jacob. Y esa escalera llegaba hasta ese cielo.

En el sueño, el SEÑOR estaba de pie junto a él y le decía: "Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. ¡Qué cosa más increíble! Un sueño muy claro. No solemos tener sueños como este. Dios puso esto en su mente y él lo podía ver muy claramente. Y entonces Dios le habló. A ti y a tu descendencia os daré la tierra sobre la que estás acostado. Dios ya había dicho esto a Abraham y a Isaac. Y ahora Dios estaba diciendo a Jacob: "Te he elegido para esto. Te he estado preparando para esto". Y por supuesto que Jacob no entendía esas cosas. Dios no le dijo esto de esa manera. Pero ese era el plan de Dios. Abraham, Isaac y luego Jacob.

Versículo 14 - Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. ¿Y cómo puede alguien comprender esto? "Tus descendientes serán muy, pero que muy numerosos".

¡Y que Dios diga algo así a una persona! Uno tiene que quedarse maravillado al oír algo así. Mismo que no pueda comprenderlo del todo.

Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente... “Tus descendientes se extenderán por todas las direcciones”. Eso quiere decir que ellos se extenderían por todas partes. **...y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia.** Y esto es asombroso si usted sabe de qué se trata. “De ti saldrá un pueblo. Y tu nombre lo que pasará más adelante tendrá un importante significado”. El nombre que Dios le daría más tarde. Pero Jacob no lo sabía todavía.

Dios le dijo: “Todas las familias de la tierra serán bendecidas”. ¡Y esto significa todos! Cada familia en la tierra tendría la oportunidad de ser bendecida debido a esto, debido a lo que Dios va a dar a través de esta herencia. La herencia de la que hemos hablado el pasado Sabbath. La herencia que Dios ofrece a todos nosotros: ser la Familia de Dios. Y cosas en el universo que no podemos comprender serán dadas a la Familia de Dios.

Versículo 15 - Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas... Y Jacob creyó lo que Dios le dijo y se aferró a esto. Esta es una historia realmente increíble. **...y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido.** “Yo estaré contigo”. Y esto fue un gran consuelo para Jacob. Esto era algo que él solía recordar a Dios, porque él creía a Dios. Y más adelante él se refiere a esto nuevamente, porque él sabía que necesitaba la ayuda de Dios, él quería la ayuda de Dios. Jacob siempre recordó esas palabras.

No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido. Jacob creyó esto. Dios nos dice ciertas cosas. Él siempre está ahí para nosotros. Él no nos abandona. Dios no nos abandona, pero las personas sí que abandonan a Dios, dan la espalda a Dios. Dios dice a todos los que Él llama a Su Iglesia: “No te dejaré ni te desampararé”. Él nos ha llamado con el propósito de que seamos parte de Su Familia. Él nos da todo lo que necesitamos para ser parte de esa familia. Él único obstáculo somos nosotros, son nuestras elecciones.

He conocido a muchísimas personas que se han vuelto contra Dios, que han dado la espalda a Dios. Muchos más que los que se han mantenido firmes. Y es muy bonito cuando las personas se mantienen firmes y siguen luchando hasta el fin de su vida. Luchamos hasta el final. Esta es nuestra vida.

¿Cuánto queremos esa herencia que Dios nos ofrece? ¿Ser parte de ELOHIM? ¿Vivir para siempre? Nos hacemos mayores y empezamos a sentir toda clase de dolores y molestias. He estado hablando sobre esto con algunas personas antes del sermón. Cuanto más mayor uno se hace, más molestias y dolores uno siente. Algunos no tanto, pero por lo general todos pasamos por esto. Y esto no es nada agradable. Pero esto hace con que nuestra convicción sea más profunda y que mayor sea nuestro deseo de alcanzar lo que Dios nos ofrece. Pero tenemos que luchar por ello. Tenemos que desear esto con todo nuestro ser y tener esa

confianza, creer que Dios está con nosotros, que Él nos llamó con ese propósito. La verdad es que ya lo tenemos, pero nuestras decisiones, que nos alejan de Dios, pueden interponerse en el camino.

Me parece horrible tener una mentalidad como la de Esaú, tratar esa herencia con tanto desprecio. Porque todos los que se marchan de la Iglesia de Dios han tratado con desprecio a Dios Todopoderoso y lo que Él nos ofrece. Y me parece horrible que la mente humana sea capaz de hacer esto. Pero un gran número de personas han hecho esto. Y esto es muy triste, muy trágico. Esto es verdaderamente muy trágico. Los seres humanos somos patéticos, pero también podemos ser muy fuertes si nos aferramos a lo que Dios nos ha dado. Si permanecemos cerca de Dios Él nos dará lo que necesitamos para seguir adelante y enfrentarnos a todo lo que se nos presente.

No te abandonaré... ¿Cree usted esto? **No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido.** ¿Qué significa esto para nosotros? Ser parte de ELOHIM. Dios no nos abandonará. **Al despertar Jacob de su sueño, pensó: "En realidad, el SEÑOR está en este lugar..."** "¡Dios está aquí! ¡Él me ha hablado en un sueño!" ¡Increíble! Esto conmovió a Jacob sobremanera. Ninguno de nosotros ha experimentado algo así. Porque Dios trabajó con Jacob de una manera diferente. ...y yo no lo sabía. Dios estaba allí. Dios estaba en ese lugar. **Y, con mucho temor, añadió: "¡Qué temible es este lugar! "Ese lugar es asombroso. ¿Y que Dios esté aquí?"** Es nada menos que la casa de Dios... La morada de Dios. ... **¡es la puerta del cielo!"** Porque en su sueño él había visto una escalera que llegaba hasta el cielo. Dios le habló y Jacob escuchó lo que Dios le dijo y pensó. Esta tiene que ser la puerta que lleva a donde Dios está.

Versículo 18 - A la mañana siguiente, Jacob se levantó temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la erigió como un pilar... Él puso la piedra en posición vertical, aunque esa piedra era muy, pero que muy pesada. Pero Jacob era fuerte. Más fuertes que la mayoría de las personas hoy en día. Porque entonces las personas vivían de otra manera, tenían que hacer otros tipos de trabajo. ...y **derramó aceite sobre ella.** Él puso esa piedra en posición vertical y derramó aceite sobre ella. ¿Cómo él sabía que debía hacer esto?

Hay partes de la historia de las que solo nos enteramos cuando leemos algo más adelante. Como aquí. Esto era una ofrenda. Jacob había aprendido esas cosas de Isaac, su padre, que a su vez las había aprendido de Abraham. Ellos habían sido testigos de ciertas cosas.

Y llamó a ese lugar Betel... Que significa "la morada de Dios". *El* significa Dios y *bet* significa morada. La morada de Dios. Él había usada esa piedra como almohada, había descansaba su cabeza en esa piedra. Para él esto fue algo físico. Él entonces puso esa piedra como pilar, como una señal de la presencia de Dios en ese lugar. "He tenido ese sueño mientras mi cabeza reposaba sobre esa piedra. Ahí fue donde he experimentado esto". Y esto vinculó a Jacob a ese lugar, pero a nivel físico. Y con el tiempo esa piedra

adquirió un significado muy importante. Los hijos de Israel la llevaban con ellos por dondequiera que ellos iban. Los de la tribu de Judá la llevaron con ellos hasta que esa piedra terminó en Escocia. Increíble. Ellos guardaron esa piedra durante todo ese tiempo y la llevaron con ellos en sus viajes. Hay cosas a las que las personas se aferra sin entender por qué.

Como el símbolo de una serpiente enrollada en un palo que se puede ver en las ambulancias. Ellos no saben el origen de esto. Ellos no saben que muchos siglos atrás, cuando el pueblo de Israel estuvo vagando por el desierto durante 40 años, Dios les envió una plaga de serpientes que les mordía causando muchas muertes. Y entonces Dios les dijo que hicieran una serpiente de bronce y la pusiera en la extremidad de una estaca y todo el que mirara esa serpiente sería sanado de la mordedura de serpiente. Esa persona no moriría.

Y como las personas pensaban que esa serpiente de bronce tenía algún tipo de poder ellas empezaron a hacer copias de ese objeto. Y 700 años después ese símbolo tuvo que ser destruido. Pero ellos tenían copias de esto y lo transmitieron de generación en generación. Y hoy podemos ver ese símbolo, una serpiente enrollada en un palo, en los hospitales y en las ambulancias.

Y también está esta piedra, sobre la que muchos reyes y reinas han sido coronados a lo largo del tiempo. Increíble. Pero ellos no saben por qué. Todos los reyes y reinas de Inglaterra han sido coronados sentados sobre esa piedra que estaba debajo del trono. Antes esa piedra solía estar bajo del trono, pero ahora ya no está allí. Increíble. Pero ninguno de ellos sabía la historia de esa piedra o por qué esa piedra estaba allí. Esas cosas son pasadas de una generación a otra como tradición. Esto también es cosa de Dios, pero ellos no lo entienden. ¡Increíble!

Y llamó a ese lugar Betel, aunque antes el nombre de la ciudad era Luz. Ese era el nombre de esa ciudad. Las personas dan nombres a los lugares. Jacob también hizo un voto diciendo: "Si Dios está conmigo y me guarda en este viaje que realizo, si me da pan para comer y vestido para vestir... Dios ya le había dicho que estaría con él. Y el ahora dice: Si Dios quiere hacer esto ...y yo vuelvo en paz a la casa de mi padre... Porque Dios ya le había dicho ciertas cosas. ...entonces el SEÑOR será mi Dios.

Esto me hace pensar en las cosas por las que pasamos cuando Dios nos llama. Nuestra mente comienza a cambiar y comenzamos a tomar decisiones sobre lo que vamos a hacer. Entablamos una relación con Dios. "¿Qué elijo?" Dios nos da un conocimiento increíble. Tenemos que leer mucho antes de ser bautizados. Y cada uno de nosotros tiene que tomar ciertas decisiones sobre los grandes cambios que tenemos que hacer en nuestra vida. El Sabbat, los Días Sagrados, los diezmos.

...entonces el SEÑOR será mi Dios. "Él será mi verdaderamente Dios". Y esta piedra que yo erigí como pilar será morada de Dios... Y es curioso que durante tanto tiempo las personas relacionasen esto con el tabernáculo, con algo físico. Cosas como las piedras del templo. Hasta el día de hoy algunos seguidores del cristianismo tradicional piensan que "hay que poner al menos una piedra o construir un altar en Jerusalén o ser llevado a Jerusalén". Y hay muchas historias sobre esto. Se dice que esas piedras ya han sido cortadas, pero todavía no han sido llevadas a Jerusalén. Estoy seguro de que hay alguien por ahí que ya cortó un par de piedras, gastó mucho dinero para darle la forma adecuada, pensando que esa piedra será el comienzo del templo.

No sé si ustedes han escuchado esas historias alguna vez, pero ellos siempre hablan sobre esto. Como las teorías de conspiración. Se dice que hay piedras que deben ser llevadas a Jerusalén. Ellos quieren que Cristo venga pronto y se inventan todo tipo de cosas, porque piensan que se trata de algo físico.

Y esto fue lo que pasó con esta piedra aquí. Ellos pensaban en un templo. Hasta el día de hoy las personas todavía piensan en un templo físico. Algunos se ponen delante de un muro, porque ya no hay un templo allí, y se menean para tras y para adelante y meten papelitos en las grietas de ese muro para llegar a Dios.

Es maravilloso tener la tranquilidad de saber que todo lo que tenemos que hacer es orar a Dios en un lugar en privado y Dios nos escucha. Las personas en el mundo no tienen esa confianza. Ellas se sienten mejor si pueden ponerse a menear delante de un muro. Personas de diferentes religiones viajan a ciertos lugares para sentirse más cerca de Dios. Pero todo esto es físico.

Esto no significa que uno no pueda sentirte más cerca de Dios o sentir reverencia cuando ve ciertas cosas o visita ciertos lugares. Como en Corinto por ejemplo. He estado en Corinto, en Jerusalén y en otros lugares donde algunos que son mencionados en la Biblia han estado. Cuando he estado en Éfeso he pensado: "¡Pablo estuvo aquí! Él quizá ha caminado por esa misma calle". Esto es algo conmovedor, pero no hasta el punto de creer que Dios está en esos lugares o que uno está más cerca de Dios cuando visita esos lugares. Esto puede ser algo inspirador y motivador, pero nosotros entendemos dónde está Dios. Él está en nosotros.

Quisiera decirles algo más. Pienso en todas las veces que hemos estado en Israel. Especialmente una vez que mi esposa y yo hemos visitado Israel en la temporada del Pesaj. Las personas llaman al Israel la tierra santa, pero no hay nada santo allí. ¡Nada! La ciudad vieja está dividida en cuatro secciones y ellos pelean por el control de algunos lugares porque los seguidores del cristianismo tradicional creen que deben tener el control de ciertos lugares donde ellos mataron a Cristo, o el sepulcro donde ellos pusieron el cuerpo de Cristo. Ellos quieren poder estar allí en ciertas ocasiones. Y diferentes religiones pelean entre ellas debido a esto.

Y es conmovedor pensar que mientras estábamos allí Dios solo estaba en dos “lugares”. No en esa nación o en la ciudad vieja, pero en nosotros. Ahí es donde Dios está. ¡Es maravilloso entender que dondequiera que estemos, dondequiera que el pueblo de Dios esté, ahí es donde Dios está. Ahí es la morada de Dios.

Y entender esas cosas nos da paz. Sabemos que no tenemos que ponernos a menear delante de un muro o hacer las cosas de una determinada manera, seguir ciertos rituales para estar cerca de Dios. Lo único que tenemos que hacer es orar a Dios, y hablar con Dios en nuestra mente. Y debemos orar a Dios todos los días. ¿Cuán bendecidos somos por tener esa paz mental?

Volviendo a la historia. Aquí fue donde Dios comenzó a trabajar con Jacob. Jacob no tenía sermones grabados en cintas o en Internet que él pudiera ir a escuchar. Y tampoco tenía un montón de libros o revistas *La Pura Verdad* que él pudiera leer.

Y esta piedra que yo erigí como pilar será casa de Dios, y de todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte. ¡Increíble! Y Jacob sería fiel a Dios. Él sabía lo que debía hacer. ¿Y de quien él había aprendido eso? De Abraham e Isaac. Ellos transmitido esto a Jacob. Dios comenzó a revelar más sobre Sí mismo a Jacob para poder trabajar con él más directamente, para enseñarle y para moldearlo. Aquí fue donde esto comenzó. Dios ya había estado trabajando con Jacob de otra manera desde su nacimiento. O desde antes de nacer. Todo esto era parte del plan de Dios. Pero ahora Dios estaba comenzando a trabajar con Jacob directa e individualmente. Y aquí es donde todo comenzó.

Génesis 29:1 - Jacob continuó su viaje y llegó a la tierra de los orientales. Al llegar vio un pozo en medio del campo... ¿Y qué significa esto de “orientales”? Esto se refiere a su familia. Ellos habían salido de Ur de los caldeos y se habían establecido en una región que estaba más al este y ahora ellos vivían en Harán. ...**donde descansaban tres rebaños de ovejas, ya que estas bebían agua de allí. Sobre la boca del pozo había una piedra muy grande. Por eso los pastores corrían la piedra solo cuando estaban juntos todos los rebaños, y después de abreviar a las ovejas volvían a colocarla en su lugar, sobre la boca del pozo. Jacob les preguntó a los pastores: “¿De dónde sois?” Y ellos respondieron: “Somos de Harán”. Y entonces Jacob les dijo: ¿Conocéis a Labán, nieto de Najor? Betuel era el padre de Labán.**

Y ellos respondieron: “Claro que sí”.

Jacob siguió preguntando: “¿Se encuentra bien de salud?” Y le contestaron: “Sí, está bien. A propósito, ahí viene su hija Raquel con las ovejas. Yo quedo maravillado con esas cosas. ¿Fue esto una casualidad? ¿Lo que estaba ocurriendo era simplemente una casualidad? No. Dios ha orquestado todo esto. Dios hizo con que esas dos personas estuviesen justo en ese lugar justo en ese momento. **A propósito, ahí viene su hija Raquel con las ovejas. Entonces Jacob les dijo: “Todavía estamos en pleno día, y es muy temprano para encerrar el rebaño. ¿Por qué no les dais de beber a las ovejas y las lleváis a pastar?” Y ellos respondieron: “No podemos hacerlo hasta que se junten todos los rebaños y los**

pastores quiten la piedra que está sobre la boca del pozo. Solo entonces podremos dar de beber a las ovejas.

Todavía estaba Jacob hablando con ellos, cuando Raquel llegó con las ovejas de su padre, pues era ella quien las cuidaba. Raquel pastoreaba las ovejas y las llevaba al pozo para que bebiesen. En cuanto Jacob vio a Raquel, hija de su tío Labán, con las ovejas de este, se acercó y quitó la piedra que estaba sobre la boca del pozo y dio de beber a las ovejas. Esto tiene que haber sido algo muy emocionante para él. Aquí Jacob se da cuenta de dónde estaba y lo que estaba sucediendo.

Entonces Jacob besó a Raquel... Y no sé qué tipo de beso fue. Probablemente en la mejilla, como es costumbre en Europa. Yo no lo sé. Quizá fue un beso más efusivo. ...y rompió en llanto... ¿Por qué? Por la emoción. Jacob estaba muy contento de verla sabiendo quién ella era. Todo había salido bien hasta aquí y Jacob estaba muy emocionado. ...y le contó que era pariente de Labán, por ser hijo de su hermana Rebeca. Raquel salió entonces corriendo a contárselo a su padre.

Al oír Labán las noticias acerca de su sobrino Jacob, salió a recibirlo y, entre abrazos y besos, lo llevó a su casa. Allí Jacob le contó todo lo que había sucedido, y Labán le dijo: "Realmente, tú eres de mi propia sangre". Y permaneció con él durante un mes entero. Entonces dijo Labán a Jacob: "¿Por ser mi sobrino me has de servir de balde? Dime, ¿cuál debe ser tu salario?"

Y aquí comienza el drama. Y de ese punto en adelante todo es un drama. Jacob tenía que aprender ciertas cosas. Y fueron necesario casi veinte años para que él pudiese aprender esas cosas bien. ¡Increíble! ¿Cuánto tiempo necesitamos para aprender ciertas cosas? A veces pasan 20, 30, 40 años antes de que Dios nos revele lo que hay en nuestro corazón. Cosas que no vemos. Pero pasamos por varias experiencias y Dios nos muestra ciertas cosas en nosotros mismos y entonces tenemos que elegir qué vamos a hacer con las cosas que no están bien, con las cosas que están mal en nuestra vida.

"Dime, ¿cuál debe ser tu salario?" Labán tenía dos hijas. Aquí se salta una parte de la historia que es mencionada más adelante. La mayor se llamaba Lea y la menor Raquel. Lea tenía ojos tiernos... Ojos llenos de ternura. ...pero Rachel era muy hermosa. Y Jacob, que se había enamorado de Raquel... Aquí comienza todo. Jacob había visto a Raquel nada más llegar. Dios se encargó de que ella fuera la del pozo. Ella era pastora, cuidaba a las ovejas, y aquí fue donde todo empezó. Jacob se había enamorado de Raquel y sus sentimientos hacia ella eran muy fuertes. Él estaba prendado de ella, porque, como dice aquí, ella era muy hermosa.

Y Jacob, que se había enamorado de Raquel, dijo: "Yo trabajaré para ti siete años por Raquel, tu hija menor". ¡Qué cosa tan increíble! "Yo te serviré durante siete años por tu

hija”. Y Labán le contestó: **“Es mejor que te la entregue a ti, y no a un extraño. Quédate conmigo”**. Eres un pariente. Es mucho mejor. Eres de la misma familia. Así que Jacob trabajó siete años para poder casarse con Raquel, pero como estaba muy enamorado de ella le pareció poco tiempo. El tiempo pasó volando para él. Entonces Jacob le dijo a Labán: **“Ya he cumplido con el tiempo pactado. Dame mi mujer para que me case con ella”**. Labán reunió a toda la gente del lugar y ofreció una gran fiesta. Y aquí comienza un gran drama. Pero, cuando llegó la noche, tomó a su hija Lea y se la entregó a Jacob... Y Jacob no sabía que era Lía y no Raquel, como veremos en la historia. ... y Jacob la tomó por esposa. Ellos consumaron el matrimonio.

Lea tenía una criada que se llamaba Zilpa, Labán se la dio, para que la atendiera. A la mañana siguiente, Jacob se dio cuenta de que había estado con Lea... Solo entonces Jacob pudo ver que era Lea. La noche anterior él no se dio cuenta de que era Lea. ...y dijo a Labán: **¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te serví por Raquel durante esos siete años? ¿Por qué me has engañado? ¡Aja!** Ahora era él quien había sido engañado. Cuando nos sucede algo así es sorprendente cómo la mente humana de repente puede lo que la otra persona ha hecho. Pero a veces nos cuesta aprender la lección, para que aprendamos a odiar cosas como el engaño o lo que sea contra lo que tengamos que luchar. Cosas que llevamos con nosotros en nuestro equipaje.

Entonces Labán dijo... Él ya se había inventado una justificación. Él era muy bueno en esto. Él siempre tenía una justificación para sus mentiras y engaños, para tratar a Jacob de la manera que trataba. Así es la naturaleza humana. Podemos justificar a nosotros mismos en nuestra mente y convencernos de que tenemos muy buenas razones para hacer lo que hacemos. Mismo cuando lo que hacemos está muy mal. Aprendemos esas cosas. Y si no las sabemos muy bien, vamos a pasar por cosas que nos ayudarán a aprenderlas.

Entonces Labán dijo: **La costumbre en nuestro país es casar primero a la mayor y luego a la menor. ¡La hija menor no se puede casar primero! Por eso, cumple ahora con la semana nupcial de esta, y por siete años más de trabajo te daré la otra.** “Te he dado por esposa a Lea y si trabajas para mí otro siete años te daré también a Raquel.” ¡Vaya! Así lo hizo Jacob y, cuando terminó la semana nupcial de la primera, Labán le entregó a Raquel. También Raquel tenía una criada, llamada Bilha, y Labán se la dio para que la atendiera. Jacob entonces tomó a Raquel por esposa... Y más adelante esto será muy importante, porque Jacob tendría muchos hijos. También con esas siervas. Ellas serían las madres de algunos de los hijos de Israel. De eso se trata. Labán dio esas siervas a sus hijas y esas siervas ahora eran parte de la familia de Jacob. Pero Jacob no se casó con ellas.

La historia continúa. Jacob entonces tomó a Raquel por esposa y amó a Raquel más que a Lea. Aunque tuvo que trabajar para Labán siete años más. Y no podemos imaginar algo así. Y más adelante Dios ha mostrado a las personas en la Iglesia el matrimonio es cosa de solamente dos personas. Porque esto de tener varias esposas solo causa problemas. Y esto

es solo a nivel físico, carnal. Esto causa celos y todo tipo de malos sentimientos. Esto tiene como consecuencia el odio, la ira y mucho drama.

Leemos una historia como esta y debemos entender que hay mucho drama aquí debido a esas cosas.

Versículo 31- Cuando el SEÑOR vio que Lea no era amada, le concedió hijos. Mientras tanto, Raquel permaneció estéril. Ni Jacob ni Raquel trataban bien a Lea. Y esto es muy triste. Ellos simplemente ignoraban a Lea. ¡Y esto no agradó a Dios para nada! Pero esas cosas son parte de la naturaleza humana. Podemos aprender de esto.

Lea quedó embarazada y dio a luz un hijo, al que llamó Rubén... Y los descendientes de Rubén son los franceses hoy, en Europa. Esas historias son realmente increíbles. Principalmente si usted sabe quienes son los descendientes de esas personas y dónde ellos viven hoy, hacia dónde ellos emigraron. Esto es algo bastante interesante. De verdad. Y esto aquí fue mucho antes de que los descendientes de Rubén se estableciesen en Francia, por supuesto. Lea puso a su hijo ese nombre, Rubén, que significa "¡Mira! Un hijo". Ese es el significado del nombre Rubén. "¡Mira! Un hijo".

Lea estaba emocionada porque había dado a luz al primer hijo de Jacob. Y ella dijo: **El SEÑOR ha visto mi aflicción...** Y esto es increíble. Dios estaba en la imagen. ¿Por qué? Porque ella había aprendido ciertas cosas sobre Dios. Cuando sus antepasados salieron de Ur de los caldeos ellos llevaron con ellos el conocimiento sobre Dios. Y esto fue pasado de generación en generación. Ella conocía las historias sobre Dios.

Y los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob hicieron esto mejor que los demás pueblos. Porque Dios estaba trabajando principalmente a través de ese linaje para cumplir Su propósito en el futuro. Pero otros pueblos solo habían mantenido ciertas cosas de lo que ellos sabían sobre Dios, ellos sabían las cosas que habían sucedido en el pasado, pero ellos no buscaban a Dios.

El SEÑOR ha visto mi aflicción; ahora sí me querrá mi esposo. Ella sabía que Jacob amaba a Rachel, pero ella también quería ser amada. Ella estaba casada con Jacob y deseaba su cariño, su respeto, deseaba que él la tratara bien. Pero Jacob no le hacía caso. Ella deseaba todo esto y pensó: "Ahora que le he dado un hijo, su hijo primogénito, Rubén, Jacob quizá empiece a quererme."

Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz otro hijo. Y ella dijo: "Llegó a oídos del SEÑOR que no soy amada, y por eso me dio también este hijo". El hecho de que ella había dado a Jacob su hijo primogénito no era suficiente. Ella lo sabía. Nada había cambiado después con el nacimiento de Rubén. Pero ella tenía esperanza, ella tenía un ardiente deseo de ser amada. Ese sería el deseo de cualquier persona, cualquier mujer en tal situación.

...y por eso me dio también este hijo”. Y ella le puso por nombre Simeón. Y el significado del nombre Simeón es “oído”. Porque ella quería ser oída. Esto era importante para ella. Y por eso ella puso ese nombre a su hijo.

Luego quedó embarazada de nuevo y dio a luz un tercer hijo, y dijo: “Ahora sí mi marido se sentirá unido a mí, porque le he dado tres hijos”. En ese entonces tener descendientes era algo muy importante. Por eso le puso por nombre Leví. Y más tarde los descendientes de Levi se convirtieron en sacerdotes, en levitas. El nombre Levi significa “unión, vínculo”. Lea expresaba sus sentimientos en los nombres que ella puso en sus hijos. Esto no es ninguna casualidad. Dios ha orquestado todo esto.

Lea volvió a quedar embarazada, y dio a luz un cuarto hijo, al que llamó Judá diciendo: “Esta vez alabaré al SEÑOR”. Judá, cuyos descendientes son el pueblo judío. Esa historia es realmente increíble. Aquí podemos ver cómo empezó todo. Lea dio a luz a cuatro hijos. Jacob sólo cuatro hijos en ese entonces. Y ese aquí se llamaba Judá. Y aquí dice que después de esto Lea dejó de dar a luz.

Génesis 30:1 - Cuando Raquel se dio cuenta de que no le podía dar hijos a Jacob... ¿Casualidad, circunstancia, o Dios tenía un propósito en todo esto? Todo esto ha sido diseñado para pasar exactamente de esa manera. Dios estaba haciendo algo asombroso en sus vidas para moldear en ellos ciertas cosas que serían únicas para ellos. Cosas que Dios usará en el futuro. Porque de eso se trata. Se trata de ELOHIM.

Cuando Raquel se dio cuenta de que no le podía dar hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana... Las cosas empezaron a cambiar. ...y dijo a Jacob: “¡Dame hijos! Si no me los das, ¡me muero!” “Prefiero morirme”. Pero Jacob se enojó muchísimo con ella... Algo comenzó a cambiar debido a esto, debido a la actitud de Raquel. Era como si Jacob tuviera la culpa de que ella no pudiese darle hijos. ...y le dijo: “¿Acaso crees que soy Dios? ¡Es él quien te ha hecho estéril!” Jacob creía que era cosa de Dios que ella no pudiera darle hijos.

Raquel entonces tuvo la idea de que Jacob se acostara con su sierva Bilha para que Bilha tuviera un hijo. Un hijo que Raquel consideraría como suyo propio. Así eran las cosas en ese entonces. Raquel pensó: “Si mi sierva puede dar un hijo a Jacob en mi lugar esto arreglará las cosas”.

Raquel entonces le dijo: “Aquí tienes a mi criada Bilha. Acuéstate con ella. Así ella dará a luz sobre mis rodillas, y por medio de ella también yo podré formar una familia”. Entonces Raquel le dio a Jacob por mujer a su criada Bilha, y Jacob se acostó con ella. Jacob no se casó con Bilha. Pero esto ha sido traducido de esta manera. Bilha quedó embarazada y le dio un hijo a Jacob. Y Raquel exclamó: “¡Dios me ha hecho justicia! ¡Escuchó mi clamor y me ha dado un hijo!” Aunque no era realmente su hijo. Pero ella se

aferro a esto. **Por eso Raquel le puso por nombre Dan.** Y Dan significa “juez”. Dan fue el quinto hijo que de Jacob y el primer hijo de Bilha.

Después Bilha, la criada de Raquel, quedó embarazada otra vez y dio a luz un segundo hijo de Jacob. Y Raquel dijo: ¡Grandes... Y la traducción correcta de la palabra usada aquí no es “grande”. La traducción correcta de esa palabra es “Dios”. Y no se sabe por qué ellos traducen las cosas de la manera que ellos traducen. Esto es un misterio. Pero la traducción correcta de esta palabra es “Dios”. Y la traducción correcta de ese versículo es: **En mi lucha con Dios, he rivalizado con mi hermana...** Eso es lo que Raquel dijo entonces. Ese era su deseo. Esto es lo que estaba pasando en su mente. **...y ahora sí he prevalecido**”. En otras palabras, “he vencido”. Y es interesante la elección de usar esa palabra aquí. **Por eso le puso por nombre Neftalí.** Y el nombre Neftalí significa “mi lucha”. Raquel no entendía por qué Dios no la ha bendecido con un hijo. Y los nombres que ella puso en esos niños expresaban lo que ella sentía, su lucha. Como Lea había hecho antes. Este era el sexto hijo de Jacob. Dan fue el quinto y Neftalí el sexto.

Lea, al ver que ya no podía tener hijos, tomó a su criada Zilpa y se la entregó a Jacob por mujer... Esto era como una competición entre las dos. Lea ya no podía tener hijos. Pero como ella seguía compitiendo con su hermana por el amor y el respeto de Jacob, ella decidió hacer lo mismo que Raquel había hecho. Ella entonces dio a Jacob su sierva Zilpa por mujer. **...y esta le dio a Jacob un hijo. Entonces Lea exclamó: “¡Una muchedumbre!”** Y esta palabra también es traducida como “afortunada”. [“¡Que afortunada soy!”]. **Y le puso por nombre Gad.** Y el nombre Gad significa “una muchedumbre” o “una fortuna”. Los traductores no se ponen de acuerdo sobre esto. Pero quizá este nombre tenga más que ver con la palabra *afortunada*.

Zilpa, la criada de Lea, le dio un segundo hijo a Jacob. Lea volvió a exclamar: “¡Qué dichosa soy! Las mujeres dirán que soy dichosa”. Un hijo tras otro. Lea había tenido cuatro hijos antes y ahora estos dos. Porque en ese entonces esos hijos eran considerados como sus propios hijos “Mi sierva ha dado a luz, pero es mi hijo”. **Y le puso por nombre Aser.** Y el nombre Aser significa “dichoso”.

Ellas pusieron en cada uno de sus hijos un nombre que expresa lo que ellas sentían cuando ellos nacieron. Porque esas cosas tuvieron un gran impacto en la relación familiar, en su relación con Jacob, en la relación entre esas dos hermanas, etcétera, etcétera. Ese era el octavo hijo de Jacob y el segundo de Zilpa.

Versículo 14 - Durante los días de la cosecha de trigo, Rubén salió al campo. Allí encontró unas frutas llamadas mandrágoras, y se las llevó a Lea, su madre. Y no se sabe al cierto lo que esto significa. Las personas tienen toda clase de ideas sobre esto. Pero no se sabe al cierto de que va todo esto. **Entonces Raquel dijo a Lea: Por favor, dame de las mandrágoras de tu hijo.** Y quizá esto tiene que ver con el hecho de que las mandrágoras son buenas para la fertilidad. No lo sé. **Pero Lea le contestó: ¿Te parece poco el haberme**

quitado a mi marido, que ahora quieres también quitarme las mandrágoras de mi hijo? Drama, drama, drama. Y Raquel dijo: Entonces que Jacob duerma contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo. Ese era el trato.

Al anoecer, cuando Jacob volvió del campo, Lea salió a su encuentro y le dijo: “Hoy te acostarás conmigo, porque te he alquilado a cambio de las mandrágoras de mi hijo”. Y Jacob durmió con ella esa noche. Y dice: Dios escuchó a Lea, y ella quedó embarazada y le dio a Jacob un quinto hijo. Entonces dijo Lea: “Dios me ha recompensado, porque yo le entregué mi criada a mi esposo”. Por eso le puso por nombre Isacar. Y el nombre Isacar significa “paga”. Ciertas cosas por las que ellos pasaron son realmente de dar risa, pero esto no debe haber sido nada agradable para ellos. Y aquí tenemos al noveno hijo de Jacob y el quinto a Lea.

Lea quedó embarazada de nuevo, y le dio a Jacob un sexto hijo. Las cosas que pasaron en esta familia son realmente asombrosas. Dios tenía un propósito en todo esto. Quién iba a nacer de quién y por qué. Cosas que tenían que ver con lo que pasaría en el futuro, a un pueblo físico, que iba a recibir ciertas bendiciones. Increíble.

Entonces Lea dijo: “Dios me ha dado un buen regalo. Ahora mi marido habitará conmigo... Ellas siempre estaban compitiendo. Los conflictos en la familia eran constantes y las cosas no iban bien. Creo que este es el origen de la expresión *familia disfuncional*. Es broma. Pero había mucho drama en esta familia. Esto es lo que pasa cuando un hombre tiene tantas esposas e hijos. Esto para no hablar de la manera cómo esos hijos fueron engendrados. La Biblia no nos cuenta todos los detalles, todo el drama que esto conllevó para ellos, pero sabemos que ellos pasaron por muchas cosas. Y se podría haber escrito mucho sobre todo ese drama, pero la Biblia no da detalles sobre esto.

Ahora mi marido habitará conmigo porque le he dado seis hijos”. Ella esperaba una determinada reacción por parte de Jacob. Esto es inevitable. Ella tenía la esperanza de que Jacob iba a empezar a quererla debido a esto. Y le puso por nombre Zebulón. Y el nombre Zebulón significa “morada”. Y en cada caso había una razón para elegir el nombre de los hijos. Sus nombres expresaban lo que la madre estaba sintiendo y por qué ellas sentían así. ¡Increíble! Ese era el décimo hijo de Jacob y el sexto de Lea.

Luego Lea dio a luz una hija, a la cual llamó Dina. Después de todos estos niños Dios le ha dado una hija, Dina. Increíble. Lea tuvo siete hijos. Seis hijos y una hija.

Entonces Dios se acordó... Y esta palabra significa “pensar en”. ...de Raquel. Dios la escuchó y le hizo fértil. Ella había pasado por muchas cosas antes de llegar a este punto. Dios entonces intervino y respondió la petición de Raquel. Y esto no significa que Dios no la había escuchado mucho antes, que Dios no sabía lo que ella quería, lo que ella deseaba. Lo que está siendo dicho aquí es que había llegado el para la intervención de Dios en la vida de Raquel, porque ella también es parte del plan de Dios.

Fue así como ella quedó embarazada y dio a luz un hijo. Entonces exclamó: “Dios ha quitado mi oprobio”. Desde el principio Raquel pasó por muchas cosas para aprender también. Porque ella solo había podido dar hijos a Jacob promedio de su sierva. Y Lea tenía muchos hijos. La situación era muy dolorosa para Raquel. Ella era una mujer muy hermosa, pero mismo con toda su belleza ella no tenía lo que más deseaba. Ciertas cosas tenían que cambiar en ella, en su mente. Y entonces Dios finalmente intervino. Y ella entonces dijo: **“Dios ha quitado mi oprobio”.** Ella se sentía muy mal por no poder tener hijos. Y esto afectaba mucho su mentalidad, su forma de pensar y su relación con los demás.

Fue así como ella quedó embarazada y dio a luz un hijo. Entonces exclamó: “Dios ha quitado mi oprobio”. Y le puso por nombre José. Y el nombre José significa: “Dios agrega”. Dios hizo esto. Después de todos los hijos que habían nacido, Dios todavía les estaba dando más hijos. Ahora Raquel podía tener hijos y ella dio a luz a este hijo, a José, cuyos descendientes son las tribus de Efraín y Manasés. Y las historias de las migraciones de esas personas, de cómo Dios las usó, son realmente increíbles.

Porque era el plan de Dios trabajar con José de una manera grandiosa. Lo que sucedió en la vida de José, las lecciones que podemos aprender de esto. Todo esto es realmente asombroso. Y nada de esto sucedió por casualidad. Dios llevó José a Egipto y al final todos ellos terminaron en Egipto y estuvieron en el cautiverio en Egipto por muchísimo tiempo. Nada de esto fue solo una coincidencia. Dios no dijo de repente: “Creo que esto es lo que voy a hacer”. No. Ellos quedaron en Egipto un número de años exacto y todo sucedió exactamente de la manera que Dios dijo que sucedería.

Dios determinó que ellos quedarían en Egipto por un período de tiempo muy específico. Más de 400 años. Y Dios haría cosas muy específicas antes de sacarles de Egipto. El poder de Dios, la planificación, la mente de Dios. Todo esto es realmente increíble. ¡Dios ha estado construyendo todo esto durante 6.000 años, para llegar a donde estamos ahora!

Y le puso por nombre José. “Dios agrega”. Y dijo: “Quiera el SEÑOR darme otro hijo”. De ella misma y no de su sierva.

Después de que Raquel dio a luz a José, Jacob le dijo a Labán: “Déjame regresar a mi hogar y a mi propia tierra. Dame las mujeres por las que te he servido, y mis hijos, y déjame ir. Tú bien sabes cómo he trabajado para ti.” Jacob ahora quería volver a su padre, a su madre, a su tierra, y llevar consigo a toda su familia. Esta fue la petición que él hizo a Labán.

Entonces Labán le dijo: Por favor, si he hallado gracia en tus ojos, quédate. Porque por experiencia he aprendido que el SEÑOR me ha bendecido por tu causa. Y eso era verdad. Dios lo bendijo. Y él podía ver esto, aunque fuera solo a nivel físico. Pero Labán seguía con sus tejemanajes. Él no muy honesto. Y le propuso: **“Fija tú mismo el salario que quieras**

ganar, y yo te lo pagaré.” ¡Jacob ya había escuchado esto antes! Jacob no confiaba mucho en la palabra de Labán. Y por eso Jacob responde de una determinada manera, como veremos a medida que avancemos en la historia.

Entonces Jacob le dijo: “Tú bien sabes cómo he trabajado, y cómo gracias a mis desvelos han mejorado tus animales. Lo que tenías antes de mi venida, que era muy poco, se ha multiplicado enormemente. Labán ya había admitido esto. Él entendía que Jacob gozaba del favor de Dios y que Dios le había bendecido por causa de Jacob. **Gracias a mí, el SEÑOR te ha bendecido.** Jacob se contuvo y le dijo las cosas como eran. “Dios le ha bendecido porque yo estoy aquí”. Jacob solo estaba reiterando lo que Labán ya había mencionado. **Ahora quiero hacer algo por mi propia familia.** “Has sido bendecido por cómo Dios me ha bendecido mientras he trabajado para ti. Tus riquezas se han multiplicado enormemente”. Pero ahora era el turno de Jacob. “Ahora me toca a mí seguir adelante, separarme de vosotros y construir algo para mí y mi familia”.

Labán le preguntó: “¿Qué te daré?” Jacob respondió: “No me des nada. Pero si me permites hacer lo que te voy a proponer, volveré a apacentar y a cuidar tus rebaños. “Lo que quiero hacer tomará tiempo. Trabajaré para ti, volveré a apacentar tus rebaños, pero tienes que permitirme hacer lo que te voy a proponer”. Jacob le ofreció trabajar para él más tiempo para acumular su propia riqueza. Esto fue lo que Jacob propuso a Labán.

Yo pasaré hoy en medio de todo tu rebaño, poniendo aparte toda oveja pintada o salpicada de diversos colores y todo cordero de color oscuro entre las ovejas; y de entre las cabras las salpicadas de diversos colores y las pintadas. Eso será mi salario. Así será constatada mi honradez, o honestidad, en el futuro, cuando tomes en cuenta mi salario: Toda cabra que no sea pintada o salpicada y toda oveja que no sea de color oscuro, que esté conmigo, será considerada como robada.

Jacob le dijo: “Podrás verlo por ti mismo. Me quedo con todos los que tengan manchas y sean oscuros. Todo lo demás es tuyo. Ese será mi salario”.

Entonces Labán dijo: “Está bien. Acepto tu propuesta”. Ese mismo día Labán apartó todos los chivos rayados y moteados, todas las cabras manchadas y moteadas, todas las que tenían alguna mancha blanca y todos los corderos negros, y los puso al cuidado de sus hijos. Después de eso, puso una distancia de tres días de viaje entre él y Jacob. **Mientras tanto, Jacob seguía cuidando las otras ovejas de Labán.**

Labán se llevó todos los animales que serían el salario de Jacob. No quedó ningún animal manchado u oscuro entre el rebaño que Jacob iba a cuidar. Labán los quitó a todos del rebaño.

Y ese es apenas el comienzo de la historia. Hay mucho más en esta historia del que hablaremos. Hay más sobre el que edificar aquí. Este es un buen lugar para dejarlo por hoy.

Debemos entender que esto fue el comienzo de una división. Jacob ofreció a Labán quedarse trabajando para él por más tiempo. Y, como veremos, Jacob trabajó durante seis años más hasta lograr lo que tenía planeado. Jacob ha sido muy astuto e hizo las cosas de una manera muy singular. Y Labán no se puso muy contento con el resultado.

Hablaremos sobre esto. Jacob estaba aprendiendo a través de ese. Labán engañó a Jacob en diferentes ocasiones durante los 20 años que Jacob estuvo trabajando para él. Jacob había mentido, había engañado a su padre una sola vez, pero tuvo que aguantar los engaños de Labán durante 20 años.

Continuaremos con la historia el próximo Sabbat.